La cultura y sus maneras de enseñar y aprender

Isabel Morera Bañas
Instituto Cervantes de Bruselas

RESUMEN

En el mundo cada vez más globalizado del siglo XXI es frecuente encontrarnos en nuestras aulas con alumnos que provienen de varios países y culturas trayendo con ellos diferencias en la manera en que fueron enseñados en sus distintos contextos y sistemas educativos. Estas diferencias pueden tener una influencia significativa, por ejemplo, en la manera en la que estos alumnos aprendieron a procesar la información, o a relacionarse con el grupo o con el profesor y en general pueden influir en determinadas actitudes y comportamientos en el aula. En esta comunicación se exploran algunas de estas influencias en el aula de español del Instituto Cervantes (IC) de Bucarest, utilizando como marco de referencia en el análisis, las dimensiones culturales de Hofstede (2001).

1. INTRODUCCIÓN

La investigación sobre culturas abarca diversas disciplinas como la psicología (Triandis, 1994, Markus y Kitayama, 1991), la antropología (Benedict, 1946; Hall, 1976) y la gestión empresarial (Hofstede, 2001; House *et al*., 2004). Los primeros investigadores de culturas lo hicieron especialmente en el campo de la antropología, estudiando principalmente sociedades o comunidades como por ejemplo Kluckhohn y Strodtbeck (1961). Sus estudios abarcaron cinco comunidades americanas descubriendo diferencias en sus valores. También ha habido estudios que se han centrado en países como por ejemplo el de Benedict sobre la cultura japonesa (1946). En cada disciplina, encontramos definiciones de este concepto complejo. Así House *et al*., la describe como «motivos, valores, creencias, identidades compartidas e interpretaciones o significados de eventos significativos que resultan de experiencias comunes de miembros de colectivos que son transmitidas de generación en generación» (House et ál., 2004:15).

La cultura es a la colectividad humana lo que la personalidad es al individuo. Guilford (1959:13) describe la personalidad como el conjunto interactivo de características personales que influyen la respuesta individual al entorno. De manera paralela, la cultura por tanto podría ser definida como el conjunto interactivo de características comunes que influyen la respuesta de un grupo humano a su entorno.

Para Kluckhohn, la cultura consiste en modelos de pensar, sentir y reaccionar adquiridos y transmitidos principalmente mediante símbolos, y que constituyen

los logros distintivos de grupos humanos. El corazón principal de la cultura consiste en ideas tradicionales (históricamente derivadas y seleccionadas) y especialmente en sus valores apegados a las mismas (Kluckhohn, 1962:86).

Hofstede (2001:12) en su obra *Las Consecuencias de la cultura* la resume como la programación colectiva de la mente que distinguen los miembros de un grupo o categoría de gente de otro. Para Hofstede la mente significa la cabeza, el corazón y las manos, es decir pensar sentir y actuar con todas sus consecuencias en relación a las creencias las actitudes y las capacidades. En este sentido la cultura incluye sistemas de valores como parte fundamental de la misma.

El estudio presente, usa como base en su análisis, las investigaciones realizadas por Hofstede sobre la diferenciación entre culturas utilizando lo que él ha llamado *dimensiones culturales continuas* como base para la comparación. Las dimensiones son categorías que agrupan los rasgos fundamentales de una cultura.

2. LAS DIMENSIONES CULTURALES

2.1 Individualismo/Colectivismo

En las culturas individualistas, las personas miran principalmente por sus intereses y los intereses de su familia más cercana (marido, mujer e hijos). En la sociedad individualista, las relaciones con los demás son voluntarias y no están por tanto, prefijadas.

En las culturas colectivistas, las personas pertenecen a uno o más grupos de los cuales no se puede separar. El miembro perteneciente al grupo bien sea familia, clan u organización protege los intereses de sus miembros pero a su vez espera la permanente fidelidad de ellos.

2.2 Distancia del poder

Es la dimensión que define hasta qué punto la persona menos poderosa en una sociedad acepta la desigualdad en poder y la considera como normal. La desigualdad existe dentro de una cultura, pero el grado de tolerancia hacia la misma varía entre una cultura y otra. (Todas las sociedades son desiguales pero unas lo son más que otras Hofstede, 1980:136).

Un puntaje más alto sugiere que hay expectativas de que algunos individuos tendrán mucho más poder que otros. Países con elevada distancia en el poder son típicamente más violentos.

Un puntaje bajo refleja la perspectiva de que la gente debe tener derechos iguales.

2.3 Evitación de incertidumbre

La evitación como característica de una cultura define hasta qué punto la gente de una cultura se pone nerviosa por situaciones que ellos perciben como desestructuradas, poco claras o impredecibles. Estas situaciones, tratan por tanto de ser evitadas mediante el mantenimiento de códigos claros de comportamiento, normas, reglas y la creencia en verdades absolutas.

Las culturas con una evitación de incertidumbre débil no le temen a los riesgos, menos agresivas, poco emocionales, relajadas, y son relativamente tolerantes. Culturas con una baja evitación son Gran Bretaña, Dinamarca, Brasil o Jamaica.

Las culturas con una evitación de incertidumbre fuerte son intolerantes a los cambios, activas, agresivas, compulsivas emocionalmente y buscan la seguridad. Culturas con una alta evitación: España, Francia, Grecia, Portugal (Imperio romano).

2.4 Masculinidad/Feminidad

Los dos polos se diferencian en la atribución de roles sociales asociados con la diferenciación biológica en ambos sexos, y en particular en los roles sociales atribuidos a los hombres. En ambas culturas (las masculinas y las femeninas), los valores dominantes dentro de las organizaciones políticas y de trabajo son los de los hombres, pero en el resto de los contextos sociales, puede haber diferencias sobre todo en el rol social del hombre, ya que es su rol el que, en sociedad, varía más.

Las culturas masculinas son las que determinan una distinción máxima entre los papeles atribuidos a hombres y a mujeres (lo que se espera que hagan). Esperan que los hombres sean asertivos, ambiciosos y competitivos y respeten lo que sea grande, fuerte y rápido. Los valores de las culturas masculinas son entre otros el éxito material y la asertividad. Esperan que las mujeres sirvan y cuiden la dimensión no material de la vida, los niños y los débiles.

Las culturas femeninas por otra parte, definen roles sociales compartidos para ambos sexos, en los cuales en particular el hombre no necesita ser ambicioso o competitivo. Los hombres pueden respetar lo que sea pequeño, débil y lento. Los valores de las culturas femeninas son entre otros, el cultivo de relaciones interpersonales y el cuidado por los débiles.

2.5 Orientación a largo plazo

Esta dimensión, que se refiere a la orientación que se le da a la vida en el tiempo —largo o corto plazo—, es decir, si se vive para el futuro o de cara al pasado y al presente, surge del análisis de los resultados de una encuesta de valores orientales en la investigación llevada a cabo por Michael Bond en la Universidad

China de Hong Kong. En esta investigación apareció esta dimensión nueva, propia de culturas asiáticas en contraposición con culturas occidentales.

En las culturas cuya orientación es a largo plazo, las virtudes orientadas hacia las recompensas futuras, en particular, perseverancia, persistencia en alcanzar metas, importancia del ahorro son importantes. En estas culturas, las tradiciones son capaces de adaptarse a las nuevas circunstancias. Otra característica de esta dimensión es la organización de las relaciones por estatus y observación de este orden. Uno debe respetar las jerarquías y tener «mano izquierda».

En las culturas cuya orientación es a corto plazo, los valores relacionados con el pasado y el presente prevalecen. El objetivo fundamental es ser feliz viviendo el presente a la par que respetando las tradiciones. Este respeto por las tradiciones puede obstaculizar la generación y el desarrollo de innovaciones en sociedades con una baja orientación al largo plazo.

3. LAS DIMENSIONES APLICADAS AL CAMPO DE LA EDUCACIÓN

Hofstede aplica las dimensiones culturales al campo de la educación en su artículo *Cultural Differences In Teaching And Learning* (1986) estableciendo las características de cada una de ellas en temas tales como las relaciones profesor-alumno, las relaciones de los alumnos entre sí, el papel del profesor, el papel de las distintas materias dentro del currículo y en general qué tipo de enseñanza y modelos de comportamientos se espera que tengan lugar en las aulas. Posteriormente vuelve a tratar estos temas en sus obras *Culture and Organisations* (1991) y *Culture´s consequences* (2001).

3.1 El cuestionario de cultura

Para medir el impacto de la cultura en las aulas, se ha elaborado un cuestionario consistente en 35 ítems que intentan determinar las 5 dimensiones culturales en el contexto educativo. Los ítems expresan comportamientos, actitudes y creencias que Hofstede situó en cada polo de cada dimensión como resultado de su investigación. Cada dimensión se mide con un total de 7 ítems. La aplicación concreta en este estudio tiene lugar en las aulas de español del Instituto Cervantes de Bucarest.

La medición de cada ítem se lleva a cabo mediante una escala de 1 a 5 con ambos polos de la dimensión. Por ejemplo en la dimensión *distancia del poder* uno de los ítems es el siguiente:

Educación centrada en el alumno				Educación centrada en el profesor
1	2	3	4	5

En la dimensión *individualismo/colectivismo* se miden rasgos relativos al nivel de iniciativa personal dejada al alumno, los niveles de formalidad, o la organiza-

ción de los grupos y subgrupos dentro del aula. En las sociedades colectivistas, las clases tenderán a dividirse en función de la misma etnia, clan, ambiente, entorno, mientras que en las sociedades individualistas lo harán en función de las tareas asignadas, por amistad o por destrezas afines. También se trata aquí el tipo de comunicación que se da en las aulas. En una cultura colectivista, los alumnos hablarán solo en clase cuando el profesor los llame personalmente, mientras que en las culturas individualistas, los alumnos se sentirán más libres para hablar frente a una invitación general por parte del profesor.

En la dimensión *distancia del poder,* los ítems tratan de determinar la distancia entre el profesor y los alumnos y sus consecuencias en el proceso de enseñanza aprendizaje, tales como la cantidad de comunicación bidireccional, el tipo de relación profesor-alumno, y el papel del profesor. En las sociedades con una alta distancia del poder los profesores son muy respetados, llegando a ser considerados «gurús». Nunca se los contradice o critica públicamente y los mismos profesores valoran y buscan ese respeto por parte de los alumnos.

Con respecto a la dimensión *evitación de incertidumbre*, una manera de medirla es ver la cantidad de estructura que tiene lugar en el aula y la manera de resolver problemas y conflictos. A mayor nivel de evitación, mayor estructuración y planificación. Las aulas que tienen lugar en una cultura con una baja evitación de incertidumbre, los estudiantes son premiados por tener enfoques innovadores en la solución de problemas, mientras que en las que tienen una alta evitación, los estudiantes son premiados por presentar soluciones correctas a los problemas.

Las características asociadas a la dimensión *masculinidad/feminidad* en el contexto educativo están relacionadas con los niveles de competitividad/ solidaridad entre los alumnos, y la importancia otorgada al rendimiento, la excelencia y al éxito académico y también los niveles de modestia. En relación a los valores que los estudiantes prefieren en sus profesores, en las culturas más masculinas, los estudiantes admiran la brillantez y la reputación académica en los profesores, mientras que en las menos masculinas se valora más la amabilidad y la simpatía. Por otra parte, en las culturas más femeninas, los estudiantes tratan de comportarse con modestia, a diferencia de las más masculinas en las que los alumnos tratan de hacerse notar. Todos estos rasgos están presentes en el cuestionario.

La última dimensión, incorporada a raíz del estudio de las culturas asiáticas, es la *orientación a largo plazo*. En las culturas orientales de tradición confucionista, se determina un talento en la población por las matemáticas y por las ciencias aplicadas y experimentales. El tipo de pensamiento predominante es el analítico frente a las culturas con una orientación a corto plazo, las cuales presentan una predominancia hacia el pensamiento sintético. En las culturas con una orientación a corto plazo, la norma es pasarlo bien mientras que en las culturas a largo plazo, estudiar es la norma.

4. EL CONTEXTO CULTURAL: RUMANÍA ANTES Y DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN

El objetivo global de la Revolución rumana, como en otros países de la Europa oriental, fue dar paso a un régimen democrático y pluripartidista que aceptase las libertades individuales y la economía de mercado. Las reformas que se emprendieron para conseguir ese objetivo afectaron a todos los campos y también al educativo.

Los textos fundamentales que orientan la educación actual rumana son la Ley de Organización Educativa, número 84, de 1995 y la Ley sobre el Estatuto del Profesorado 128, de 1997. La Ley de Organización Educativa estipula que deben ser prioridad del sistema los ideales democráticos. Esta ley indica que la educación será abierta y que debe constituir un instrumento que facilite la igualdad de oportunidades. Debe también, ser gratuita en el sector estatal, e incluir la religión como materia de estudio, además de los estudios de formación profesional. Por otra parte también indica que la educación ha de ser apolítica, prohibiéndose en ella toda propaganda ideológica o religiosa, y aceptando la autonomía universitaria y de sistemas educativos alternativos.

4.1 Los años de la transición

Estos cambios han traído otros cambios en la mentalidad, las actitudes y las creencias en torno a la manera de educar, a la manera de comportarse por parte de profesores y alumnos en el aula y en especial entre los más jóvenes. Las personas nacidas en los años 80, se incorporaron, desde el comienzo de la escuela, a un sistema educativo que pretendía separarse del anterior sistema. Otra cosa es determinar hasta qué punto se abandonaron las antiguas prácticas y se adoptaron las nuevas. La década de los años 1990 ha sido llamada, *la Decada esquizofrénica* en la medida en la que convivían ambos sistemas y en la que podemos decir que en gran medida profesores y responsables académicos no sabían qué hacer en los centros y en las aulas. Una de las informantes reportó el siguiente comentario:

> Empecé mi carrera en 87 en otoño, por tanto quedaban sólo dos años y medio para que finalizara el período comunista y después tuve otros dos años después de la revolución así que mi facultad era un caos completo porque los dos años y medio que aprendía antes de la revolución fueron inútiles y los otros dos años después de la revolución fueron un caos completo porque nadie podía entender lo que suponía se debía enseñar. Teníamos una economía socialista en el profesorado y se les suponía que debían cambiar en 24 horas a un bonito tipo de enseñanza capitalista. No tenían las destrezas y estaban asustados.

5. EL ESTUDIO DEL INSTITUTO CERVANTES BUCAREST

5.1 Descripción de la muestra

La muestra se llevó a cabo en el año 2010, en el Instituto Cervantes de Bucarest con un total de 50 alumnos. De estos alumnos el 74% eran mujeres frente al 26% que eran hombres.

En cuanto a la edad de los informantes, hemos determinado un punto de inflexión a comienzos de la década de los 80, determinando por tanto dos grupos de análisis, antes y después de esta fecha. Las razones para este corte vienen producidas por los cambios sociales y políticos que siguieron a la Revolución de 1989 con la caída del presidente Ceacescu y que supusieron, como se ha dicho, el comienzo de una serie de reformas del sistema educativo rumano. Las personas nacidas en los 80, experimentaron desde la Educación Primaria, estos cambios a lo largo de su formación educativa pues la incorporación a la escuela no tiene lugar hasta los 7 u 8 años. Las personas nacidas en las décadas anteriores, se educaron en el sistema educativo comunista, aun cuando también hubo cambios a lo largo de los casi 50 años de régimen. Indagar las posibles influencias de estos cambios en la cultura en las aulas y en las actitudes, comportamientos y creencias dentro de las mismas es el objetivo principal de este estudio.

En la muestra contamos con 24 alumnos nacidos antes del año 81 y 26 alumnos nacidos después del año 81. Con respecto a los años de educación el 96% de los alumnos ha estudiado durante más de 10 años.

5.2 Resultados del cuestionario

Colectivismo/Individualismo

La sociedad rumana anterior a la revolución había crecido en un tipo de sociedad colectivista. Hoy por hoy, podemos decir que siguen vigentes comportamientos y actitudes colectivistas, como se aprecia en la media total con una puntuación de 2,5 que muestra un nivel medio de colectivismo. Un análisis ítem por ítem muestra porcentajes representativos en los niveles de formalidad y armonía en ambos períodos. Mantener la armonía y las apariencias es prioritario en la clase colectivista. Se deben evitar la confrontación y los conflictos, o al menos deben ser formulados de tal manera que no dañen a nadie. Ni los profesores ni los alumnos deben perder la dignidad. (Sin embargo, en la clase individualista, la confrontación y la discusión abierta de los conflictos se considera a menudo saludable y mantener las apariencias no es tan importante o apenas se considera).

En los ítems que miden estos rasgos, los marcadores se mantienen muy similares todo el tiempo, tanto antes como después de la revolución, mostrando que no ha habido un verdadero cambio en estas actitudes y comportamientos. Sin embargo, sí aparece un cambio en el fomento de la iniciativa individual. Aun cuando las puntuaciones

aparecen en posiciones intermedias, después de la revolución, la puntuación sube medio punto sobre el período anterior (3/3,5) mostrando una tendencia hacia una enseñanza más centrada en el alumno al que se le permite una mayor participación.

Individualismo	Colectivismo
B5. Se fomenta la iniciativa individual del alumno.	No tiene lugar la iniciativa individual del alumno.

Distancia del poder

En cuanto a la distancia del poder se produce un cambio hacia niveles más bajos en el grupo nacido después de los años 80. Esta tendencia se ve reafirmada por el hecho de que en todos los ítems se producen marcadores ligeramente más bajos, a excepción de dos ítems siguientes en los que la diferencia es significativamente mayor, siendo representativos de esta tendencia:

Baja distancia	Alta distancia
B9. Los profesores respetan la independencia/autonomía de sus estudiantes.	Los profesores se hacen respetar y valoran el respeto de sus alumnos.
B11. El profesor espera que los estudiantes encuentren su propio camino.	Los estudiantes esperan que el profesor marque los caminos que seguir.

En el ítem B9, la puntuación anterior a los años 80 es 3,92 casi un punto por encima del punto 3 intermedio de la escala mientras que después es de 3,08. Una posible interpretación es que durante el sistema comunista, había una mayor distancia hacia la figura del profesor, con un tratamiento muy formal y de marcado respeto. Después de la revolución, los deseos de democracia llegan también a las aulas, con la disminución de la distancia y el establecimiento de relaciones más igualitarias y menos dependientes entre profesores y alumnos.

En el ítem B11, se produce una diferencia muy significativa entre ambas puntuaciones (4,35 frente a 2,80). En correlación con el ítem anterior, la figura del profesor era muy valorada en la sociedad, su excelencia profesional se relacionaba con la efectividad en el aprendizaje, por lo que los alumnos esperaban que fuera el profesor quien marcara las pautas de lo que se tenía o no se tenía que hacer, cómo y cuándo, iniciando por tanto la mayor parte de la comunicación en clase.

Como apunta Adina Luca en su obra *Employescu,* la generación de después de los 80, que expresa el nivel más bajo de distancia del poder es la más idealista de todos y desea armonía y menos autoridad para compensar por el proceso de la transición que ellos experienciaron más traumáticamente. Su teoría se correlaciona con los resultados del presente estudio.

Evitación de incertidumbre

Como en las otras dimensiones, se muestra una tendencia en la muestra de alumnos del IC de Bucarest hacia una menor evitación de incertidumbre con puntuaciones más bajas en todos los ítems y especialmente en los siguientes:

Baja evitación	Alta evitación
B15. Los estudiantes se sienten cómodos en situaciones de aprendizaje no estructuradas: objetivos vagos, trabajos amplios, sin tiempo fijos.	Los estudiantes se sienten cómodos en situaciones de aprendizaje estructuradas: objetivos precisos, trabajos detallados tiempos estrictos.
B16. Los profesores pueden decir: «No lo sé».	Se espera que los profesores tengan todas las respuestas.
B20. Los profesores interpretan desacuerdo intelectual como un ejercicio estimulante.	Los profesores interpretan el desacuerdo intelectual como una deslealtad personal.
B21. Los profesores valoran y buscan consenso con las ideas de los padres.	Los profesores se consideran a sí mismos expertos que no pueden aprender de padres legos.

En los cuatro ítems anteriores, las puntuaciones se posicionan hacia niveles medio-altos de evitación. En el ítem B15, y durante el período comunista, el nivel de estructuración y orden en el aula era muy alto (4,21). El establecimiento de trabajos detallados con objetivos fijos y con una planificación organizada intenta «compensar» o paliar la ansiedad derivada de una alta evitación de incertidumbre. En aulas con niveles altos de evitación, salirse de los caminos conocidos, conlleva ciertos riesgos y se acude por tanto al establecimiento de patrones establecidos, que hay que seguir, y a referencias claras. De ahí que se espere que el profesor tenga todas las respuestas y se deje poco espacio al desacuerdo o a creatividad. Socialmente, el profesor se mantiene como un referente seguro «si el profesor lo dice será verdad» apuntaba uno de los alumnos. En relación a la muestra, las puntuaciones son claramente más bajas (véase tabla) después de los años 80, lo cual puede interpretarse como efecto de los cambios sociales y educativos que de manera continua han tenido lugar después de la revolución.

Masculinidad/Feminidad

En general los valores se mantienen en posiciones intermedias, con una puntuación media total de 3,1 para esta dimensión. En tres de los ítems se muestra una tendencia hacia la masculinidad y en otros 3 hacia la feminidad. Con un ítem mostrando la misma puntuación en ambos períodos. Podría interpretarse estos resultados como los de una sociedad en transición que alterna valores y comportamientos de uno y otro lado. Se han seleccionado, como en las otras dimensiones, los ítems que presentan la mayor diferencia en puntua-

ciones entre los dos períodos (véase la tabla) en este caso hacia niveles más altos de feminidad.

Menos masculinas	Más masculinas
B23. Los profesores usan al estudiante medio como norma.	Los profesores usan al mejor estudiante como norma.
B26. Los estudiantes admiran la amabilidad, la simpatía en los profesores.	Los estudiantes admiran la brillantez, la reputación académica en los profesores.

Se observa pues un entorno menos estricto y más relajado en cuanto a normas y actitudes, más propio de sociedades más femeninas. No obstante el sistema educativo premia y valora el rendimiento académico de los estudiantes (4,19/3,96) frente a su adaptación social tanto ahora como antes, ya que para poder acceder a los mejores institutos *(liceu)* han de presentarse las mejores calificaciones. En este proceso de selección, si un estudiante fracasa, se produce un golpe a su imagen personal, ya que habrá sido «ubicado» en liceos de poco prestigio. Esto produce un cierto nivel de competitividad entre los alumnos, pero con puntuaciones muy próximas al punto intermedio de la escala.

Orientación a corto/largo plazo

Largo plazo	Corto plazo
b30. Estudiar mucho es la norma.	Pasarlo bien es la norma.
B31. Alto rendimiento en matemáticas.	Bajo rendimiento en matemáticas.
B33. Los niños aprenden cómo ahorrar.	Los niños aprenden cómo gastar.

Como en las otras dimensiones, las puntuaciones se mueven en general en posiciones intermedias aunque se dan diferencias en los ítems antes señalados con una tendencia clara hacia una mayor orientación a corto plazo. En el ítem B30, pasarlo bien es la norma por encima del punto medio de la escala en la generación nacida después de los años 80. Esta puntuación se correlaciona con los resultados en la dimensión anterior que mostraban un entorno educativo menos rígido y una preferencia por profesores más amables y simpáticos con los que el aprendizaje sea más agradable. Respecto al ítem B31, la formación en matemáticas era prioritaria durante el período comunista. Junto con la lengua, eran consideradas las asignaturas más importantes, como muestra la puntuación (2,04). Después de la revolución, las exigencias para con esta materia han bajado más de medio punto según las puntuaciones de la muestra. Finalmente, el ahorro como una característica de las sociedades con una alta orientación a largo plazo aparece con puntuaciones significativas en ambos períodos aunque se aprecia una tendencia clara hacia «cómo gastar» más propio de las sociedades capitalistas que comunistas en el período de después de la revolución.

En la tabla se muestran los ítems cuya diferencia en las puntuaciones en ambos períodos es a partir de medio punto en la escala:



NOTA: los tonos más claros dentro de cada ítem muestran los valores correspondientes al período antes de los años 80 y los más oscuros al período posterior a los años 80. Cada color representa una dimensión: **Colectivismo**. **Distancia del poder**. **Evitación de incertidumbre**. **Masculinidad**. **Orientación a corto plazo**.

6. CONCLUSIÓN

Los alumnos de las aulas de español del Instituto Cervantes de Bucarest presentan comportamientos, actitudes y creencias diferentes en función de la formación recibida y de sus experiencias educativas, fruto a su vez de la cultura del momento. Los resultados del cuestionario reflejan los valores y las creencias que en educación se dan en cada uno de los dos períodos marcados en el estudio presente De manera consistente en la mayoría de los ítems y especialmente y como se observa en la tabla en aquellos ítems es lo que la diferencia es mayor, la tendencia es hacia niveles más bajos en todas las dimensiones, salvo en la dimensión *orientación a largo plazo,* es decir, los resultados después de los años 80 muestran una cultura en el aula con menores niveles de distancia al poder, menor evitación de incertidumbre, menor masculinidad y un nivel mayor de orientación a corto plazo. Respecto a la dimensión *colectivismo* las puntuaciones se mantienen muy similares en ambos períodos salvo en el ítem que mide el fomento de la iniciativa personal de los alumnos, con una puntuación mayor en el período posterior a la revolución. Esto podría ser una consecuencia del establecimiento paulatino hacia una enseñanza más centrada en el alumno y con mayores márgenes de participación por su parte.

Desde los años 90 están teniendo lugar estos cambios establecidos por las leyes además de otros en el ámbito curricular, de evaluación y formación de profesorado. Se puede decir que Rumanía ha intentado llevar a cabo, con mayor o menor fortuna, un proceso de reforma gradual, que intenta reestructurar todos los elementos del sistema existente para acercarlo a los niveles de Europa occidental. En la actualidad, la sociedad rumana se encuentra bajo este proceso de adaptación, tratando de avanzar económica y socialmente en la consecución de una sociedad

más democrática y moderna. Estas transformaciones sociales, políticas y educativas llegan a las aulas creando nuevas relaciones respecto al poder, a los valores existentes, y a lo que se espera de profesores y alumnos. Conocer la realidad cultural y la experiencia educativa de nuestros alumnos puede ayudarnos a comprender en profundidad lo que ocurre en nuestras aulas, evitando juicios etnocéntricos y actuando en consecuencia con una enseñanza más diversificada para una mejor integración y aprendizaje de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Benedict, R. (1946): *The Chrysanthemum and the sword: Patterns of Japanese culture*. Boston MA: Houghton Mifflin.

Guilford, J. P. (1959): «Traits of creativity», en *Creativity and its Cultivation*. pp. 142-161. Harper and Row.

Hall, E. T. (1976): *Beyond Culture*. Nueva York: Anchor Press.

Hofstede, G. (2001): *Culture´s Consequences: Comparing values, behavior, institutions and organizations across nations*. Londres: Sage.

— (1991): *Cultures and Organizations,* London: Harper Collins Business.

— (1986): «Cultural differences in teaching and learning», en *International Journal of Intercultural Relations,* 10 (3) 301-320.

House, R. J.; Hanges, P. J.; Javidan, M.; Dorfman, P. W., y Gupta, V. (2004): *Culture, leadership and organizations: The Globe study of 62 Societies*. Sage Publications Inc.

Kluckhohn, C. (1962): *Culture and behavior*. Nueva York: The Free Press.

Kluckhohn, F. R., y Strodtbeck, F. L. (1961): *Variations in value orientations*. Evanston: Row, Peterson and Company.

Luca, A. (2005): *Employescu. A cross-cultural perspective on Managemente in Romania*. Bucarest: Editura Romania.

Markus, H. R., y Kitayama, S. (1991): «Culture and the self: Implications for cognition, emotion and motivation», en *Psychological Review,* 98, 224-253.

Triandis, H. C. (1994): *Culture and social behavior.* Nueva York: McGraw-Hill Inc.